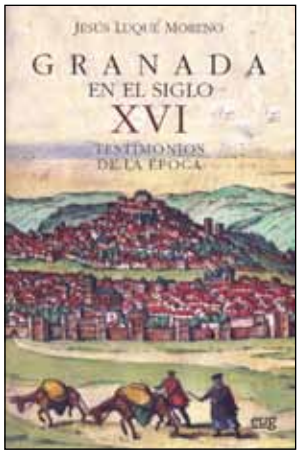
(1.041) no vayan estas a pie de página. Hoy día no cuesta más poner las notas como toda la vida, al pie; no estorban al lector ocasional y son imprescindibles para el profesional, cuya búsqueda y lectura, tal como están, se convierten en un calvario. No es un problema imputable al autor, ni siquiera en exclusiva a la EUG. Se está imponiendo cada vez más en todas las editoriales y frente al mismo deberíamos los profesionales denunciarlo, elevar nuestra protesta y, si es preciso, plantarnos. Frente a esta deficiencia, el aparato gráfico del libro es, como corresponde a un libro de este tipo, excepcional.

Para la narración de todo ello, el autor pone rigor documental, claridad expositiva y pasión personal de la que, pese a lo que digan los defensores del objetivismo, nunca debe a mi juicio de carecer el historiador. Él mismo, en la presentación de su libro, afirmaba que había intentado demostrar «que la historia no necesita ser novelada, sino mostrada con toda su riqueza de matices en una visión coherente». Un historiador británico muy admirado por mí, Joel Mokyr, decía que la historia económica debe cumplir dos requisitos: no mentir y no aburrir. Es una verdad que puede aplicarse a cualquier ámbito de la historia y que Juan Manuel Barrios Rozúa, en este libro, supera con autoridad y solvencia.

Jesús Luque Moreno
Granada en el siglo XVI. Testimonios de la época
Editorial Universidad de Granada, Granada, 2013, 621 páginas

Carmen Hoces Sánchez



El profesor Luque me regaló hace unos meses un bonito libro: la camisa reproducía un grabado de la época que se indica en el título, en color, con una vista de Granada; las cubiertas presentaban el negativo de este mismo grabado. Le veía así la cara a un libro cuyo contenido conocía ya, pues el autor había tenido a bien confiarme una copia para que capturara en ella alguna posible errata antes de su publicación.

El libro se hojea cómodamente y salpica su lectura con detalles (una imagen, un texto, relacionados con el contenido del capítulo) que parecen escapar, o entrar, por el margen derecho de las páginas en que comienza cada nuevo capítulo de la primera parte del libro, y con más reproducciones de grabados de la época (ahora en tonos de gris), que separan los textos de los distintos autores que componen el corpus documental en que consiste la segunda parte del libro.

La obra es una nueva edición, revisada y ampliada, de la casi homónima publicada en 1994, *Granada en el siglo XVI. Juan de Vilches y otros testimonios de la época*. A la necesidad de una reim-

presión de la obra, hoy agotada, se unió la idea de que en la nueva edición no hubiera texto sin traducción española. El profesor Luque ha revisado, actualizado y ampliado su anterior escrito incorporando textos antes no tenidos en cuenta y añadiendo las traducciones oportunas.

Dividida en dos partes, la obra ofrece en la primera unas cuantas reflexiones sobre las peculiaridades de los documentos estudiados (unos, poemas; otros, relatos o informes; alguna carta), así como un análisis de la estructura interna de los textos, presentado en dos bloques, poemas y textos en prosa. Esto constituye el segundo y tercer capítulo.

Los siguientes capítulos, hasta el duodécimo, ofrecen la información que proporcionan los textos, organizada en torno a los siguientes bloques: el nombre de Granada; la visión general de Granada (geografía física, historia, morfología de la ciudad; calles y plazas); los monumentos; templos y mezquitas; la Catedral, la Capilla Real y el Hospital Real; las instituciones, eclesiásticas y civiles; los mercados; el medio geográfico de la ciudad y los alrededores (la Sierra, el clima, la flora, la fauna, los ríos, etc.); la población y la sociedad (los moriscos, la clase alta, la Universidad, los artesanos, los campesinos, las granadinas –curioso apartado en el que este granadino de adopción no deja pasar en silencio algunas noticias que sobre la particular belleza de las granadinas, punto que a mí como granadina me interesa resaltar, ha encontrado en textos como el de Góngora o Ibn Al-Jatib, y que evidentemente traen a la memoria a otro ilustre granadino, Ángel Ganivet, o, más cercano cronológicamente a nosotros, a Agustín Lara).

En el último capítulo, la conclusión viene acompañada de un subapartado, «La despedida», un interesante recuento de textos que han sido compuestos para despedirse de la ciudad, a veces personificada en la forma de una bella mujer de la que es doloroso separarse.

La segunda parte, algo más de la mitad del libro, la componen los documentos empleados: textos tanto en prosa como en verso, principalmente en latín, aunque también en francés, alemán, italiano; de todos se ofrece traducción, en unos casos tomada de traducciones ya publicadas, en otros, realizada ad hoc por el propio profesor Luque, en la que se puede observar su personal estilo, que, superando su convicción de que la traducción es imposible, se basa en premisas como mantener un solo término para traducir una misma palabra, atenerse en la mayor medida posible al orden de las palabras en el texto de partida, etc.

Los textos varían considerablemente en extensión y naturaleza. Así, el florilegio incluye textos históricos, mayoritariamente, (Juan de Moles Margarit, Elio Antonio de Nebrija, Lucio Marineo Sículo, Juan Vaseo, Pedro de Medina, Francisco Tarafa, Alvar Gómez de Castro, Esteban Garibay, Luis del Mármol, Ginés Pérez de Hita), relatos de viajes (Jerónimo Münzer, Antoin de Lalaing, Andrea Navagero), poemas (Juan de Vilches, Sebastián Martínez, Luis de Góngora), cartas (Pedro Mártir de Anglería, Nicolás Clenardo), algún texto sobre geografía (Claudio María Arezzo, Diego de Cuelvis), algún diario (Johannes Lange), algunos textos que acompañan a diversos grabados (Georg Braun), y un texto de temática religiosa (Fernando de Mendoza).

El último capítulo del libro recoge otros textos, escasos, mencionados en el libro y que proporcionan escasa información o quedan fuera de los límites del siglo xvi, pero que han sido tomados como referencia. Son textos que aparecen agrupados cronológicamente: anteriores al s. xvi, del s. xvi y posteriores al s. xvi.

Aunque en esta ocasión, como en la primera, el profesor Luque argumenta que presenta «el trabajo de un latinista, no de un historiador, ni mucho menos de un especialista en la Granada

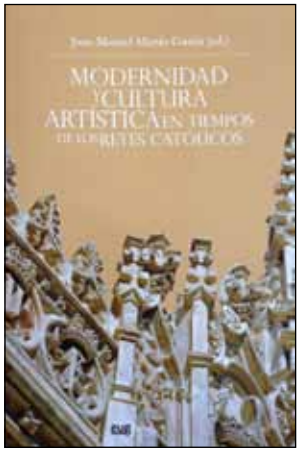
de los Reyes Católicos, de Carlos V o de Felipe II…», y que se da por satisfecho si ha «conseguido un análisis acertado de los textos para ponerlos al servicio, sobre todo, de historiadores….», creo poder afirmar, tomando no obstante la misma posición de cautela que él, pues esta reflexión la hago sin ser historiadora, que es un valioso trabajo para el conocimiento de una parte de la historia de nuestra ciudad, un valioso instrumento de trabajo para historiadores, y, ya desde el ámbito de la filología, un considerable corpus de textos, quizá no siempre fáciles de encontrar, puestos a disposición del estudioso del latín renacentista.

Además de todas estas bondades del libro desde el punto de vista científico o académico, lo cierto es que se trata de una obra amena para cualquier lector interesado en la Granada de los años posteriores a la conquista por los Reyes Católicos.

Con este trabajo el profesor Luque vuelve a demostrar no solo que es desde hace tiempo un insigne granadino sino que además conoce y sabe interpretar la historia de nuestra ciudad mejor que muchos granadinos de nacimiento, que nos honramos al contar entre nosotros a un granadino de cepa malagueña.

Juan Manuel Martín García (ed.)
Modernidad y cultura artística en tiempos de los Reyes Católicos
Universidad de Granada, Granada, 2014, 255 páginas y 9 ils. (b/n)

Salvador Gallego Aranda



La obra que ahora ve la luz con este título de *Modernidad y cultura artística en tiempos de los Reyes Católicos* constituye el final de un proceso de investigación, difusión y, finalmente, de edición, que tiene su origen en la conmemoración del V Centenario de la muerte de la reina Isabel la Católica (1504-2004). Precisamente, su gestación nace de una iniciativa científica y académica que, desde el Departamento de Historia del Arte de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada, pretendía contribuir también al estudio de una figura y su época, claves para el análisis del siglo xv y de los años venideros.

Aquella conmemoración representó una oportunidad inigualable para que desde distintos medios, sobre todo en su plano cultural, se le diera al personaje y su tiempo el tratamiento que merece, tal y como la historiografía más reciente ha venido a poner de manifiesto.

El formato escogido en esta ocasión fue un seminario que permitió reunir y debatir sobre aspectos muy diversos del reinado de los Reyes Católicos, en un momento en el que se